



POR FELIPE CORREA

Al terminar la segunda guerra mundial, el teatro en Estados Unidos pasa a una nueva etapa. En el primer cuarto del siglo XX, dramaturgos como O'Neill y Wilder han buscado con acierto una identidad teatral para su país; temas, actuaciones y montajes propios. Pero recién a comienzos del 45, en un teatro de Nueva York, se conoce lo que se convertiría en la expresión de un arte característico norteamericano: el *El Zoo de cristal*, de Tennessee Williams.

Retoma este escritor la idea del teatro como reflejo de la imaginación popular. Pasa de una forma dramática oral a una que se trata sólo explora lo racional de la conducta humana, sino también lo "irracional y lo superaccional". Se sirve física, emocional, mental y simbólicamente del hombre común para desarrollar su visión sobre la vida moderna en la sociedad norteamericana el más apto sobreviviente, el inadaptado que sufre sin consuelo. "En esta oscura marcha hacia lo que sea, hacia lo que está cada vez más próximo... ¡No te quedes atrás... No te quedes atrás con los bestias!", dice Blanche DuBois en *Un travesa llamado deseo*.

Al igual que la obra de sus contemporáneos, la de Williams está hecha "sobre" la gente común, pero con la diferencia que además está hecha "para" la gente común. Aparecen elementos familiares usados del cine, la radio, los cómics, el discurso religioso y la música de jazz. Utiliza un lenguaje cotidiano, basado en lo afectivo, que le permite llegar a un público amplio y variado.

Williams trata de captar el espíritu americano "que muestra en las páginas cómicas... toda la vida desahucada, inestable y vivaz que se encuentra en los niveles sociales inferiores de Estados Unidos". Sus personajes son gente marginal, mayoritariamente mujeres y homosexualidades, que sobreviven en un mundo que no reconoce sus capacidades. Son jóvenes dependientes, repugnantes, seres "refinados", nerviosos o que se han vuelto locos, como Blanche o Laura Wingfield. Además, tienen miedo y se escudriñan profundamente solos. A veces perdidos que se debaten entre el impulso que los lleva a buscar a Dios y la atracción del deseo. Son "ángeles" que sufren, que no son los mensajeros de Dios, sino que portan recados diabólicos sobre la existencia humana.

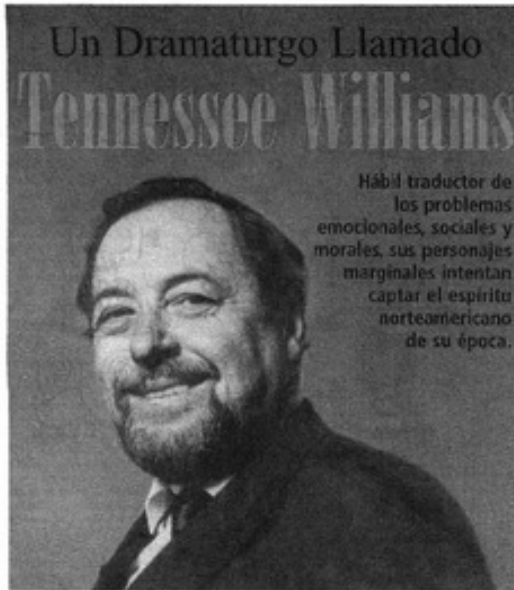
Para él su obra "expresa la concepción de un teatro plástico nuevo, que debe sustituir al teatro exhaustivo de convenciones realistas".

Medio de escape

En 1918 cuando Thomas Lanier Williams tenía siete años, se trasladó con su familia desde un tranquilo medio suburbio en Clarksville (Mississippi) a un barrio humilde y loto en la ciudad



Tennessee Williams (al centro) con Frances Jeffreys y Cuchino Vicenti.



Hábil traductor de los problemas emocionales, sociales y morales, sus personajes marginales intentan captar el espíritu norteamericano de su época.



Kim Hunter, Vivien Leigh y Marlon Brando en "Un travesa llamado deseo". Al lado, Paul Newman y Liz Taylor en "Una gata sobre el tejado de zinc".

de Saint Louis (Missouri). Aquel otoño fue inscrito en la escuela pública «Eugene Field» e inmediatamente sintió verdadero terror y soledad. Sus compañeros se reían de él por su acento sureño y lo comulgaban afirmando debido a su extralimitación. Por esta parte, su frágil hermana Rose, la única persona con la cual iba al cine, compartía sus historias y era la más importante en su vida, se había vuelto loca.

Su padre Cornelius Coffin — que trabajaba para la fábrica «International Shoe Company» — era alcohólico, jugador, mujeriego y

estuvo prácticamente ausente de la vida de su hijo. Nunca pudo entender cómo no se interesaba por los deportes.

Tennessee Williams escribió principalmente como medio de escape de la airosa vida familiar y en contra de la opinión paterna, debido a que las cuentas de luz aumentaban porque su incesante teclear en la máquina se prolongaba hasta altas horas de la noche.

Se graduó en 1938 en la Universidad de Iowa con el título de licenciado en Filosofía y Letras. La ayuda financiera de su abuela fue



Vista desde la azotea del Hotel Carlton, Tom sobre los tejados de Londres.

fundamental para sus estudios: su padre se negó a pagar por algo que consideraba un pérdida de tiempo. Antes había estudiado tres años en la Universidad de Missouri y se había retirado para hacer de ingeniero y accountante. Sin embargo, durante esta época como empleado experimentó una libertad que chocó con el portamantebo de su madre, Blanche DuBois, tema que nunca dejó de explotar en sus obras.

Hacia 1949 recibió una beca para estudiar en la «New School» de Nueva York y fue ahí, en el «Village», donde dejó zanjado su dilema sexual, conoce a su primer gran amor que tuvo como destinatario un hombre". Influído por Anton Chejov, Faulkner, García Lorca, D.H. Lawrence y Hart Crane comienza a escribir su primer drama de larga duración, *Battle of Angels*.

Evolución teatral

Según Williams, en su desarrollo como dramaturgo se pueden distinguir tres etapas. La primera se basa en su "crisis personal" y abarca todas las obras que escribió antes del 45. Se centran en problemas esencialmente políticos. La obra más representativa de este período fue la autobiográfica *El Zoo de Cristal*, que constituye una suerte de memoria lírica que Tom, su protagonista, tiene de su pasado. Se plantea la búsqueda en la experiencia de una verdad absoluta.

En la segunda etapa, extiende el alcance de su búsqueda lírica de la verdad, intentando crear un mito popular de las cualificaciones extralimitadas de las experiencias corrientes. La estructura simbólica que subyace a este mito es un híbrido de mitología griega, psicoanálisis, teología cristiana e historia cultural de Estados Unidos, principalmente de la del sur rural. Un travesa llamado deseo, *Vernano y Blanche*, *La gata sobre el tejado de zinc* caliente ayudan al espectador a interpretar sus crisis, brindándole una referencia mítica de los acontecimientos en la historia del hombre.

Por último, los trabajos que hace después de 1955, como *Un travesa llamado deseo*, *La noche de la Iguana* y *Súbitamente el último verano* intentan resolver de lleno el conflicto humano y ofrecer a Dios como solución.

En un lenguaje corriente

"¿Qué es ser escritor?", se preguntó Williams en su libro de *Memorias*. "Yo diría que es ser libre. Significa toda clase de libertad. Significa la libertad de ponerse cuando uno lo desea, de ir donde le apetezca y en el momento que le apetezca; significa ser viajero aquí y allá, sin viajar que pasa por muchos hoteles, teatro o contento, y que los deja sin trabajo ni demasiado pensar", se responde a sí mismo.

Ahora, ¿qué tipo de escritor fue?; no cabe duda que uno con la habilidad para trazar los temas emocionales, sociales y morales más importantes de la época a un lenguaje corriente. Un escritor con una popularidad jamás igualada por ningún otro dramaturgo norteamericano, en gran medida debido a las adaptaciones cinematográficas de sus obras.

Su turbulenta vida — fue una persona depresiva, adicto al alcohol y las drogas — y su extrema obra tuvieron un desarrollo digno de algunos de sus personajes. A los 61 años, el 24 de febrero de 1983, murió afecionado al tomar unas píldoras en un hotel de Nueva York. La tapa de plástico se le quedó atrapada en la garganta cuando, se prostró, se ocupaba para tomarse los barbitúricos. Una botella de vino vacía y varios medicamentos fueron encontrados en la habitación.

Un Dramaturgo llamado Tennessee Williams [artículo] Felipe Correa.

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa, Felipe

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un Dramaturgo llamado Tennessee Williams [artículo] Felipe Correa. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile